

Las Doctrinas de Gracia

Efesios 1:3-10

Efesios 1:3-10 (LBLA)

³ “Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,

⁴ según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor

⁵ nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,

⁶ para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

⁷ En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia

⁸ que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento

⁹ nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en El,

¹⁰ con miras a una *buena* administración en el cumplimiento de los tiempos, *es decir*, de reunir todas las cosas en Cristo, *tanto las que están* en los cielos, *como las que están* en la tierra. En El”

Estos son los así-llamados Cinco Puntos del Calvinismo.

Estos a veces son puestos en la forma de un acróstico en la palabra ‘TULIP’ así como sigue:

T Total Depravity -	Depravación Total (esto es Inhabilidad Total)
U Unconditional Election -	Elección Incondicional
L Limited Atonement -	Expiación Limitada
I Irresistible Calling -	Llamamiento Irresistible
P Perseverance of the Saints -	Perseverancia de los Santos

5. La Perseverancia De Los Santos

Y ahora, el punto final- la perseverancia de los santos. Otra vez, por vía de sumario, vamos a referirnos a la **Confesión Bautista**, la cual está de acuerdo a este punto con las otras confesiones históricas de fe. ‘

“A esos quienes Dios ha aceptado en El Amado’, así dice, ‘efectivamente llamados y santificados por su Espíritu, y habiéndoles sido dado la preciosa fe de Sus elegidos, ni puedan totalmente ni finalmente caer del estado de gracia, pero ciertamente perseveraran en ella hasta el fin, y ser eternamente salvados, viendo que los dones y llamamientos de Dios son sin arrepentimiento...”.

Otra vez permítanos enseñar que esto es exactamente lo que la Escritura nos enseña.

Romanos 8:27-39 (LBLA)

27 Y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque El intercede por los santos conforme a *la voluntad de Dios*.

28 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, *esto es*, para los que son llamados conforme a *su propósito*.

29 Porque a los que de antemano conoció, también *los* predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos;

30 y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros?

32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Tal como está escrito: POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DIA; SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO.

37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Y otra vez, vamos a reconocer el hecho que todo lo que los hombres en el Sínodo de Dort (y esos que enseñan igualmente) estaban haciendo, estaban poniendo en compás chico en una forma sistemática, la enseñanza del evangelio de Dios de la gracia libre y soberana. Si el hombre no se puede salvar a sí mismo, entonces, Dios tiene que salvarlo. Si todos no son salvos, entonces Dios no ha salvado a todos. Si Cristo ha hecho satisfacción por los pecados, entonces es por los pecados de aquellos que son salvos. Si Dios intenta revelar esta salvación en Cristo a los corazones de esos a quien él escogió salvar, entonces, Dios proveerá el medio de hacerlo efectivamente. Si, por consiguiente, habiendo *ordenado* para salvar, *murió* para salvar, y *llamó* a la salvación a esos quienes nunca podrían salvarse a sí mismos, El también *preservara* a los salvos para la vida eterna para la Gloria de Su Nombre.

Así siguiendo la depravación total, y elección incondicional, y expiación limitada, y un llamamiento eficaz, tenemos- *la perseverancia de los santos*.

Filipenses 1:6 (LBLA)

6 “Estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús”.

La palabra de Dios está repleta con referencias a esta bendita verdad.

Juan 6:39 (LBLA)

39 “Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final”.

Juan 10:28 (LBLA)

28 “Y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano”.

Romanos 5:10 (LBLA)

10 “Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida”.

Romanos 8:1 (LBLA)

1 “Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu”.

Este es el distintivo del creyente, que él pertenece a Cristo; que está perseverando en las cosas de Cristo; “**qué está dando toda diligencia para hacer su llamado y elección segura**”. El creyente en Cristo puede caer en tentación, pero el Señor “**no lo dejara ser tentado más de lo que no pueda resistir, sino con la tentación dará también la salida**”; para que el creyente venga adelante, y siga adelante otra vez en las cosas pertenecientes a su salvación para la gloria de Cristo.

1 Corintios 10:13 (LBLA)

13 “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis *soportar*, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla”.

Esos versos incomparables de **Romanos 8:28-39** enseñan la lógica Divina en la salvación eterna de Dios; la lógica que el Calvinismo simplemente declara. La salvación que empieza en la mente y propósito de Dios debe terminar en el cumplimiento de Su infrustrable propósito que esos “**a quien antes conoció**” están eternamente unidos con su Salvador.

Conclusión

Esto, entonces, en un muy amplio bosquejo, es la enseñanza que es a veces llamada Calvinismo. Lejos de ser una innovación del hombre, es la doctrina de la Palabra de Dios claramente formulada, y expuesta.

La pregunta perenne, sin embargo, es seguro que se levantará: **“Acaso no este Calvinismo estorba a la obra del evangelio?”** El vistazo más casual a la historia de la Iglesia de Cristo en este mundo es suficiente para invalidar semejante opinión. El evangelio de Cristo ha florecido más donde y cuando la gente del Señor ha sostenido estas doctrinas de gracia cerca de sus corazones. Pensamos en el celo de **William Carey** que lo trajo de su zapatería a evangelizar para Cristo en la India. Carey era un Calvinista sólido, como también **Andrés Fuller**, otro gran Bautista que ayudó a formar la Asociación Bautista Misionera. Considere estas palabras del piadoso **David Brainerd**, el hombre que creyó que los Indios Rojos de América, así como los hombres blancos tenían almas; “yo entonces tengo dos deseos”, escribe él en su diario, **“mi propia santificación, y la reunión de los elegidos de Dios”**. Uno de los más grandes evangelistas de los tiempos modernos era el Calvinista **George Whitefield**, sin embargo, su Calvinismo nunca estorbó su predicación del evangelio de Cristo: ‘Con ese divino patetismo’, se decía de él, **‘exhortaba al pecador a volver a Cristo!’**.

El Calvinismo, si podemos usar la palabra sin ser malentendidos, era el evangelio de **Robert Murray M’Chevne**, como lo era de **Andrés Bonar**, y **William Burns**, ese gran líder de avivamiento, y misionero a China. Mártires, Reformadores, líderes de la iglesia de Cristo aquí en la tierra, cuando dicen del evangelio que predicaron y murieron por él, hablan del evangelio de la gracia salvadora de Dios a Su rebaño escogido. ¿Cómo puede uno empezar a ponerlos en lista? **Lutero, Calvino, Tyndale, Latimer, Knox, Wishart, Perkins, Rutherford, Bunvan, Owen, Charnock, Goodwin, Flavel, Watson, Henry, Watts, Edwards, Whitefield, Newton, Spurgeon**, son sino pocos de la noble armada de testigos de Dios de la verdad de la gracia soberana. ¿Fue algo de su obra para el Señor estorbada por lo que ellos creían? ¿Y qué es lo que creían? Ellos creían que Dios era Señor Soberano. Se atrevieron a creer que adoraban y servían a un Rey que **“obra todas las cosas según el consejo de su voluntad”**.

Bien lo puso ese príncipe de predicadores, **Charles Haddon Spurgeon**, cuando dijo, **“eh conocido hombres morderse el labio, y fruncir los dientes en rabia cuando eh estado predicando la soberanía de Dios... los doctrinarios de ahora permitirán un Dios, ¡pero no debe ser Rey!”** ¿Estorbó **Spurgeon** al evangelio? Y sin embargo, ¿cuantos se levantaron en contienda en contra de el por su doctrina!

“Se nos menosprecia como hiper’s” él podría decir, **“escasamente un ministro nos mira o habla favorablemente de nosotros; porque sostenemos vistas fuertes sobre la divina soberanía de Dios, y Sus escogimientos divinos y amor especial hacia Su gente”**. Tal vez una palabra de ese mismo gigante de la iglesia deba establecer una exhortación de cierre ante nosotros para tomar e agarrar firme sobre estas benditas verdades de la Palabra de Dios, y decirlas en adelante para la Gloria de Su Nombre. **“La antigua verdad que Calvino predicó, que Agustín predicó, que Pablo predicó, es la verdad que debo yo predicar ahora, de otra manera seré falso a mi conciencia y a mi Dios. No puedo moldear la verdad, yo no sé de tal cosa como de mondar las orillas ásperas de una doctrina. El evangelio de John Knox es mi evangelio; ese que retumbo por Escocia, deberá retumbar por Inglaterra otra vez”**. Amen y Amen.